

La fachada marítima de Santa Pola, con un río de espuma tras el 'meteotsunami'. POLICÍA SANTA POLA



El cambio climático multiplicará la frecuencia de 'meteotsunamis'

► La subida de la marea sorprende a los vecinos de Santa Pola y Guardamar ► Los expertos advierten de que la entrada de aire caliente de África será cada vez más habitual y provocará este tipo de fenómenos

M. MINGUEZ/F.J. BENITO. VALÈNCIA/ALICANTE

■ El *meteotsunami* que inundó la madrugada del miércoles la fachada marítima de Santa Pola y otros puntos de Cataluña y Baleares, podrían repetirse de forma cíclica durante varios días. El fenómeno, bautizado como *rissaga* (resaca), puede producir oscilaciones del nivel del mar de entre 60 y 120 centímetros en puertos, calas o bahías. Están motivadas por causas meteorológicas como los repentinos cambios de presión atmosférica. Algo que el calentamiento global acelerará.

La combinación de fuertes vientos en la troposfera, aire cálido en niveles bajos de la atmósfera y débil o moderado en la superficie desencadena estos episodios, tal como recuerda José Serra Peris, catedrático de costas en la Universitat Politècnica de València. Si la subida y bajada del mar se da en poco tiempo, minutos o segundos, puede provocar importantes daños en las embarcaciones amarradas en las dársenas como ha ocurrido ahora.

También suelen registrarse inundaciones en las infraestructuras

más cercanas a la orilla. «El fenómeno no es exclusivo del archipiélago balear, puede alcanzar la costa de Alicante, incluyendo Dénia y el litoral de Murcia y Almería», explica Serra. «Puede sucederse durante horas, pero solo en el periodo comprendido entre abril y octubre», puntualiza.

No son tsunamis

Serra, experto en la dinámica y procesos litorales, así como su protección y regeneración, aclara que aunque en ocasiones suelen interpretarse como tsunamis, no

La combinación de fuertes vientos en la troposfera y cálidos en niveles bajos es la causa de estos eventos

lo son. «En el año 2000 o 2001 ya produjo una *rissaga* que afectó al litoral alicantino, y que se notó más en los puertos, aunque fue en Semana Santa», apunta.

Este tipo de eventos meteorológicos ha llegado para quedarse por el aumento progresivo de la temperatura del planeta. La ola de calor de aire sahariano que ha comenzado a entrar en la Comunitat Valenciana ya ha provocado sus primeras consecuencias, y no solo relacionadas con el calor sofocante. La subida de la marea provocó daños a la flota pesquera y las zonas más próximas al mar se llenaron de espuma.

Por el aire sahariano

La entrada de aire sahariano provoca una caída brusca de la presión en la capas bajas de la atmósfera y posibilita que el agua suba de nivel, de cota. Una marea de presión, según explica Jorge Olcina, director del Laboratorio de Climatología de la Universidad de Alicante. El fenómeno está directamente relacionado con la entrada de aire sahariano.

«Es una subida de la marea muy momentánea y que tal como ha subido baja, no se trata de las mareas oceánicas», explica Olcina. No es tampoco algo nuevo en el Mediterráneo, pero el cambio climático y las entradas de aire cálido, que van a ser más frecuentes, sobretudo en verano, provocarán que «baya que ser conscientes de que estas situaciones se van a repetir con más frecuencia que hasta ahora», añade.

Según la Agencia Estatal de Meteorología la última vez que este aumento fue significativo fue el 23 de julio de 2017. La marejada se dio en Torrevieja, Elx, El Campello y la propia Santa Pola. La generación de ondas gravitatorias atmosféricas producen movimientos que hacen variar la presión atmosférica.